

Recensión Bibliográfica

Parra, J. A. C., Martín, F. M., & Duque, C. F. A. (2022). Un diálogo sobre el suicidio: Cine, psicoanálisis y psicología social. Editorial El Manual Moderno.

Politti, M.*

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) el suicidio es la cuarta causa de muerte entre jóvenes de 15 a 29 años. Se estima que, cada año, aproximadamente 700.000 personas se quitan la vida y que el 77% de estos suicidios suceden en países de ingresos bajos y medianos. Un dato no menor y para tener en cuenta, es que por cada suicidio consumado hay varias tentativas, siendo estas clasificadas como uno de los factores de riesgo más importantes para un nuevo intento. Si bien la presencia de trastornos mentales es un factor de riesgo conocido del suicidio, no es el único. Probablemente uno de los mitos más aceptados culturalmente en relación a esta temática es que hay algunas personas que tienen “inmunidad” o a quienes no se les cruzaría nunca por la cabeza llegar a esa instancia. Desde la psicología esta temática ha sido abordada por infinidad de autores y corrientes terapéuticas en donde

todas han aportado un granito de arena a la comprensión del fenómeno para su abordaje. Particularmente desde el Psicoanálisis, corriente fundada por Sigmund Freud alrededor de 1896, se han dedicado muchos escritos que intentan comprender al suicidio disuadiendo su lugar como tema tabú en la sociedad. El libro *Un diálogo sobre el suicidio: Cine, psicoanálisis y psicología social* de los autores Jaime Alberto Carmona Parra, Florentino Moreno Martín y Carlos Fernando Alvarado Duque es un claro ejemplo de esta postura y sus aportes respecto al tema, que serán abordados en la presente recensión. Ya desde su título planteado como un diálogo, no solamente entre los temas mencionados, sino también a modo de conversación entre actores sociales, da la pauta de la desestigmatización a la que se pretende llegar. Esto cobra mayor relevancia al conocer que la estigmatización es uno de

*Becaria Doctoral UCA-CONICET. Universidad Católica Argentina (UCA). Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía (CIPP); Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Mail de contacto: marianapolitti@uca.edu.ar

DOI: <https://doi.org/10.46553/RPSI.18.36.2022.p135-140>

Fecha de Recepción: 20 de septiembre de 2022 Fecha de Aceptación: 22 de septiembre de 2022

los principales obstáculos planteados por la OMS (2021) para que las personas puedan recibir la ayuda necesaria y prevenir el suicidio de manera eficaz. La prevención es uno de los pilares fundamentales en toda temática de posible riesgo en salud mental, pero la misma será analizada desde la pluma de los autores del libro un poco más adelante.

La prologuista María Paulina Mejía Correa, psicóloga, psicoanalista, profesora e investigadora, enfatiza no solo la complejidad de la temática, sino también la claridad y el rigor con el que los autores la han presentado a lo largo del libro. Como se mencionó previamente, hay 3 interlocutores participantes del libro, el cine, el psicoanálisis y la psicología social, y el diálogo planteado sucede en muchos niveles: entre los distintos autores responsables de cada capítulo, entre capítulos en sí, entre los distintos artículos citados, entre las películas elegidas como fuente de análisis, entre las áreas y disciplinas propuestas, y, en última instancia, con el lector y sus posteriores reflexiones al finalizar la lectura del mismo. Particularmente el cine argentino, si bien ha cobrado mayor relevancia en los últimos años, siempre ha tenido un lugar protagónico como medio artístico y de difusión de la cultura nacional, así como ser un reflejo de la misma.

El primer capítulo del libro destaca un dato curioso entre el cine y el psicoanálisis: nacieron más o menos al mismo tiempo, 1895 y 1896 respectivamente. Si bien es cierto que Freud ya había comenzado años atrás a publicar sus escritos, los mismos no habían cobrado tanta relevancia hasta la fecha. Por lo menos al principio parecía que la relación entre ambos era unidireccional, siendo que varios psicoanalistas eran contratados como

asesores para la realización de guiones cinematográficos, tales como la película *Misterios de un Alma* de 1926, en donde se buscó reflejar conceptos abstractos propios del psicoanálisis en la gran pantalla. Uno de los mayores logros de la época en lo que respecta a esta relación fue la difusión y divulgación del psicoanálisis, acercando la psicología a las masas de una manera concreta, pero sin perder ese toque de misterio que tanto caracteriza a esta corriente particular. Posiblemente esto último sea un factor contribuyente en la larga y tendida relación del psicoanálisis con el género policial tanto en las películas como en los libros, donde se suelen encontrar tramas en las que un analista experimentado encuentra las huellas psicológicas del criminal en su *modus operandi* y su firma en la escena del crimen para poder resolver el caso. Uno de los directores que más utilizó al Psicoanálisis como inspiración para el desarrollo de sus personajes es Alfred Hitchcock, apelando a los traumas infantiles como fuente del despliegue conductual de sus protagonistas. Otro director, un poco más contemporáneo, que en vez de ahondar en la profundidad del inconsciente como lo hacía Hitchcock, utiliza su propia experiencia de años de terapia con propósitos más bien cómicos es Woody Allen. Ambos directores han brindado al público, con dos acercamientos distintos al psicoanálisis, una mirada subjetivante que aportó no solamente a la difusión de la disciplina, sino también a una nueva manera de hacer cine.

Posteriormente, Parra et al. (2022) continúan trabajando la relación entre psicoanálisis y cine, poniendo el foco ahora en la segunda variable de la dinámica. Los autores destacan que no solamente el cine

se veía sumamente influido por la teoría, sino que la ficción empezó a tener un lugar fundamental en la estructuración de la realidad subjetiva, tanto a nivel individual como a nivel social y comunitario. El cine pasó de ser tan solo un cumplimiento de deseo que manifestaba las fantasías que los neuróticos soñaban, y se convirtió en un discurso generador de realidad, siendo también un referente que servía al psicoanálisis para construir metáforas explicativas de la vida psíquica. Entender que la realidad es un reflejo del cine y el cine de la realidad es fundamental para hablar de la temática del suicidio y su representación en la gran pantalla, así como de lo que el psicoanálisis tiene para decir al respecto.

Una de las ideas principales que se encuentra presente a lo largo del escrito es que no hay un perfil de personalidad suicida. “El suicidio se articula con todas las estructuras y podemos encontrarlo asociado a cualquier cuadro clínico” (p. 49). Esta postura teórica se fundamenta en el concepto de “pulsión de muerte”. Según Freud (1920/1976), existen dos pulsiones en todo ser humano que contribuyen a la explicación de los fenómenos psíquicos que suceden en la vida, una es la *pulsión de vida* que tiene como fin crear y fortalecer lazos, y la otra es la *pulsión de muerte* cuyo fin es la eliminación de la vida volviendo al estado anterior, es decir, a lo inanimado. Siendo que esta última está íntimamente relacionada con la existencia del sujeto, la pregunta en realidad no tiene que ver con la presencia de la destrucción, sino con dónde y cómo actúa la misma. Esto va acompañado de preguntas en relación a la injerencia de las instancias psíquicas en la actuación de la pulsión de muerte, destacando al superyó como una instancia

que puede ser castigadora y peligrosa para el sujeto cuando abundan los reproches irracionales y se rigidizan la severidad de las penas. Uno de los filmes utilizados para ejemplificar el extremo al que puede llegar un superyó severo es *El Cisne Negro*. Los valores que la protagonista, Nina, introyecta de su entorno y particularmente de su madre, son el afán por sobresalir a toda costa y la autorrealización mediante la admiración y el éxito. Esto sumado a una estructura de personalidad lábil tiene como desenlace un suicidio en el momento cúlmine de su presentación, el final de su acto fue también el final de su vida.

Los textos académicos suelen simplificar las múltiples variables que se ven asociadas al suicidio agrupando las explicaciones en dos extremos etiológicos: por un lado, se encuentran los factores psicológicos e individuales y por otro lado los condicionantes sociales, teniendo a Freud y Durkheim respectivamente como ejemplo de cada polo. Durkheim (1897/2012) manifestó que “Cuando el hombre se desliga de la sociedad, tiende a suicidarse, pero también cuando está excesivamente integrado en ella” (p. 185). El sociólogo distingue cuatro tipos de suicidio que responden a diversas estructuras de sociabilidad: altruista, egoísta, anómico y fatalista. Parra et al. (2022) manifiestan que, sin importar el tipo, “todo suicidio supone una desconexión ontológica con el futuro” (p. 87). Es interesante llevar esta frase al ámbito de la ficción, dado que Freud ha manifestado que la misma sirve como la multitud de vidas que el ser humano necesita. Es decir, cuando un héroe muere en una película, el público le sobrevive, conservando su oportunidad de vivir y morir en distintas historias

permaneciendo incólumes. “Morir con ellos y poder seguir amando, iniciar una segunda partida que nos permita gozar de lo que la vida puede ofrecernos si jugamos” (p. 91). Esta desconexión con el futuro mencionada más arriba puede pensarse como una “crisis del deseo”. Los autores del capítulo seis, Parra y Villada Yepes, hacen foco en el concepto de *deseo* como aquello propio de la condición humana que moviliza al sujeto a salir en búsqueda de ese objeto perdido que termina por escurrirse en las redes del lenguaje. Manifiestan que el deseo, antes que deseo objetual, tiene una condición aún más genérica como deseo de vivir, y que ambos pueden pensarse simultáneamente como condición y consecuencia: “Es condición porque para ir en pos de algo es menester estar vivo; y es consecuencia porque gracias a que deseamos algo nos mantenemos vivos” (p. 93). El estudio psicoanalítico del deseo es tan solo otra de las múltiples aproximaciones que pueden tenerse para comprender qué es lo que conduce a algunos seres humanos al suicidio, muy bien abordado en el libro valiéndose de las películas *Lunas de Hiel* de Roman Polanski (1992), *La habitación del suicidio* de Jan Komasa (2011) y *Obsesión* de Louis Mallé (1992).

Resulta sumamente interesante la lectura que Parra et al. (2022) hacen de las instituciones educativas y el mundo académico. Generalmente las casas de estudio suelen ser ambientes protectores frente al riesgo suicida, dado que promueven la proyección de un futuro deseable, favorecen el enriquecimiento intelectual simbólico de sus integrantes y son un contexto propicio para la creación y mantenimiento de vínculos de calidad entre sus miembros. Estos factores promueven la

idea consensuada y hasta evidenciada según las tasas de suicidio acerca de que el riesgo suicida es inversamente proporcional al nivel educativo de la persona (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2019). De todas maneras, como en todo grupo humano, no se debe perder de vista que es un ámbito en donde pueden producirse dinámicas de exclusión, frustración y hasta muerte simbólica, que contribuyen al aumento del factor de riesgo suicida. Si bien factores familiares e individuales atraviesan de manera transversal las instituciones educativas, dinámicas propias del contexto académico pueden influir y aumentar el riesgo. Algunas de las variables abordadas son la de exclusión económica e inmigración que pueden generar sentimientos de segregación radical en estudiantes que no pertenecen al grupo de la mayoría, quedando progresivamente marginados por una especie de “selección natural”. Curiosamente, los autores destacan que el único texto escrito por Freud (1910/1976) acerca de la temática del suicidio explícitamente, menciona a “la dimensión suicidógena de la escuela”, básicamente se refería a las dinámicas mencionadas dentro de la institución educativa que pueden servir como factor de riesgo hacia el suicidio. La respuesta de Freud (1910/1976) frente a la pregunta de “¿Cómo puede ayudar el ámbito educativo?” coincide con lo que se ha manifestado por grandes pedagogos: instilar el goce de vivir y apoyar a los alumnos, escuchando su deseo y conteniéndolos no solo emocionalmente, sino también encausando sus capacidades hacia el aprendizaje. Relatado como si fuera una película, el capítulo 15 cuenta una vivencia del autor Florentino Moreno Martín respecto al suicidio de una alumna

de la Universidad Complutense de Madrid. El relato sirve como disparador para tocar temáticas importantes a la hora de hablar del suicidio, resaltando dos puntos en particular. El primero punto destacado por el autor tiene que ver con la enorme distancia que media entre dar una clase teórica sobre el suicidio y el poder dar palabras de consuelo a padres que no encuentran explicación alguna para la conducta de sus hijos. Es natural sentir tensión al abordar la temática con adolescentes y/o personas que se encuentren atravesando una situación en la que el suicidio se hace presente, pero es absolutamente necesario que sea abordada, calibrando y ajustando el cómo según el tipo de audiencia. Un segundo punto está enfocado en las charlas preventivas, siendo denominadas como imprescindibles. Las mismas deben ser programadas y desarrolladas por expertos para que no ocurran malentendidos en donde los adolescentes hagan oídos sordos a las llamadas moralizadoras y la conviertan en una promesa inspiracional y heroica. Las películas *La sociedad de los poetas muertos* de Peter Weir (1989) y *La ola* de Dennis Gansel (2008) tocan la temática del suicidio en el contexto educativo. Si bien ambos protagonistas son muy distintos entre sí, dado que Neil es brillante y amado mientras que Tim es inadaptado y solitario comparten un elemento esencial: ambos han sufrido una ruptura radical de sus expectativas vitales. Además, ambas películas abordan la temática de los lazos sociales y la fuerza de los mismos, al punto que la ruptura de estos llevan a consecuencias fatales.

Parecería que cuando sale una

película o serie sobre suicidas adolescentes y tiene éxito, resurge un debate acerca de la “nefasta influencia” que el cine puede llegar a tener en personas particularmente sensibles respecto del tema o que carecen lazos de apoyo social. Ciertos grupos radicales o hasta los gobernantes de algunos países autoritarios piden la censura y hasta prohibición de este contenido. Esto sucedió puntualmente con el estreno de la serie de Netflix *Por Trece Razones*, historia que también había sido prohibida años antes en su formato escrito. Los autores afirman que, pese a quien le pese, el mundo educativo debe convivir con estas obras artísticas que presentan al suicidio de manera idealizada y heroica.

La fortaleza de la labor docente, familiar o comunitaria no está en tapar con un dedo el sol que ilumina las ideaciones suicidas de las muchachas y muchachos sino en contribuir a que encuentren su lugar en el mundo, un espacio del que uno no quiera marcharse jamás. (p. 238)

Como conclusión, los autores Parra et al. (2022) destacan la riqueza del diálogo y la potencia de la reflexión conjunta para abordar una temática tan compleja que desafía cualquier intento de teorización que pretenda darla por cerrada y comprendida. Consideran que ningún discurso es más importante que otro al tratarse del suicidio y promueven la idea de que el psicoanálisis tiene aún mucho más para escuchar que lo que tiene para decir en su diálogo con las diversas formas de expresión artística y cultural.

Referencias

- Durkheim, É. (2012). *El suicidio. Un estudio de sociología*. Akal. (Obra original publicada en 1897)
- Freud, S. (1976). *Obras Completas, Vol. XI, Contribuciones a un debate sobre el suicidio*. Amorrortu. (Obra original publicada en 1910)
- Freud, S. (1920/1976). *Obras Completas, Vol. XVIII, Más allá del principio del placer*. Amorrortu. (Obra original publicada en 1920)
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2019). *Forensis 2018, datos para la vida*. Recuperado de <https://www.medicinalegal.gov.co/cifras-estadisticas/forensis>
- Organización Mundial de la Salud. (17 de junio de 2021). *Suicidio*. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Parra, J. A. C., Martín, F. M., & Duque, C. F. A. (2022). *Un diálogo sobre el suicidio: Cine, psicoanálisis y psicología social*. Editorial El Manual Moderno.